



Noticias

Peña musical se une a campaña por la no violencia

Redacción IPS Cuba
ipscuba@ipscuba.net

Domingo, 04 de Diciembre de 2011

Artistas de Cuba promueven un enfoque inclusivo y por una cultura de paz.

La Habana, 4 dic.- Varios artistas se unieron a la Jornada Nacional por la No Violencia durante la peña del cantautor Eduardo Sosa, dedicada en su última edición a visibilizar el maltrato hacia las mujeres.

Celebrado en la capitalina Casa del Alba Cultural, el espacio del 2 de diciembre contó, además, con la conducción e interpretaciones de la cantante Rochy Ameneiro, quien lidera el proyecto Todas Contracorriente para combatir desde las artes la violencia de género.

Con un repertorio desde la trova tradicional hasta los autores contemporáneos de esa manifestación musical, los anfitriones y sus invitados, el trovador Pepe Ordaz y la cantante Vionaika Martínez, deleitaron al público.

Por su parte, la escritora Laidi Fernández de Juan regaló a las personas asistentes su cuento “Boomerang”, que narra la historia de una mujer maltratada y sus dificultades para romper y salirse del círculo de la violencia.

El cuento reflexiona sobre los complejos vínculos afectivos entre víctima y victimario que se dan en estos casos. A la vez, refleja las consecuencias psicológicas del maltrato cuando influye directamente en la autoestima femenina.

Durante la peña, que contó con la colaboración del Programa Género y Cultura del no gubernamental Grupo de Reflexión y Solidaridad “Oscar Arnulfo Romero” y la Agencia Suiza para la Cooperación y el Desarrollo, pudo apreciarse un mural contra la violencia hacia las mujeres, creado por jóvenes estudiantes del capitalino Centro Experimental de las Artes Visuales “José Antonio Díaz Peláez”.

En opinión de Ordaz, autor de temas antológicos de la trova como “Son para ti” y “Guajiro de monte adentro”, las artes tienen la capacidad de sensibilizar al público para cualquier causa. “La canción es una vía expedita para despertar el interés de las personas sobre estos temas”, refirió.

A criterio de Martínez, cantar sobre esta problemática valoriza el papel de la mujer en la sociedad, lo hace más fuerte y reconocido. “Desafortunadamente existe violencia de género en Cuba, aunque no lo notemos de manera tan evidente como en otros países. Por eso tenemos que crear las vías para detenerla”, confirmó.

Debe fortalecerse la difusión de canciones que no muestren a la población femenina como un símbolo degradado, consideró la creadora. Propuso también llevar las campañas de sensibilización a todos los niveles de enseñanza, siempre con el apoyo de la música, y dirigirlas en especial hacia las juventudes.

Difundir valores éticos

Los medios privilegian propuestas musicales machistas como consecuencia de la ignorancia, desinformación e incultura, significó Sosa. Para él, esta es una de las consecuencias de la globalización de un sistema de consumo cultural de productos chatarra.

“Se busca tener rating, pero eso no siempre es signo de calidad o de buenas intenciones”, juzgó. “Falta monitorear seriamente lo que difunde en los medios, para tomar actitudes concretas y promover lo verdaderamente valioso para el desarrollo espiritual y ético de la sociedad”, dijo.



Por otra parte, falta una actitud más enérgica por parte de las personas comprometidas con los temas de género para incidir en que se implementen propuestas de valor.

“Lo ideal sería que todos los artistas trabajáramos para erradicar este problema mundial”, opinó a su vez Ameneiro. “Ojalá no tuviéramos que hacer más conciertos para eliminar la violencia. Pero falta mucho y esta campaña debe sostenerse hasta el infinito, hasta que sensibilicemos a toda la población”, concluyó. (2011)